

## ACLIMATACIÓN DEL GORRIÓN EN CHILE

POR

Rafael BARROS V.

(Agrónomo)

En otra ocasión he tenido oportunidad de hablar, de paso, sobre la aclimatación en Chile, de un ave de Norte América: la codorniz de California (*Lophortyx californicus*) (1), y el naturalista don Carlos S. Reed nos ha dado a conocer la aclimatación del renegrado o tordo argentino (*Molothrus bonariensis*, Gm.) (2).

Hoy debo tratar de una nueva ave importada al país, que se ha aclimatado sin dificultad, multiplicándose muy bien: el *gorrión común* de Europa. Pero contrariamente al tordo argentino para el cual no se conoce la fecha de su introducción, ni el introductor (posiblemente fueron varios), para la nueva ave se conoce la fecha aproximada de su importación; pero no se sabe quién fué el importador. Por lo que concierne a la codorniz, fué traída alrededor de 1870, o poco antes, a la provincia de Valparaíso, por don José Manuel Ramírez, dueño de las haciendas de Pitama, Vatro y Las Tablas. Este dato lo debo a la amabilidad de mi distinguido amigo, el profesor don Uldaricio Prado. Aunque mi opinión personal a este respecto es,

(1) RAFAEL BARROS V.—La Perdiz chilena. *Protección e incremento de los recursos de la caza de pluma*, en el «Boletín de Bosques, Pesca y Caza» t. II (1913-1914) pp. 554-558 y 574-581. Santiago de Chile.

(2) CARLOS S. REED.—Datos para la biología del *Molothrus bonariensis*, en la «Revista Chilena de Historia Natural», año XVII (1913) pp. 172-179. Santiago de Chile.



que, la codorniz de California no fué importada por determinada persona con el objeto de aclimatarla acá, sino que se trajo como ave de adorno, a mediados del siglo pasado, en tiempos del auge de las minas de oro de California, cuando tantos aventureros chilenos iban a tentar suerte en aquellas regiones que consumían muchos de nuestros productos agrícolas. Ahora bien, varias personas pusieron codornices en libertad, que encontraron aquí un medio favorable para su multiplicación.

Se me había dicho que los R. R. Hermanos de las Escuelas Talleres de San Vicente, de esta ciudad, habían importado de Francia el gorrión. Pero, según una prolija investigación que he podido hacer, merced a la gentileza de los R. R. Hermanos, he logrado establecer que no fué importado por ningún miembro de la Congregación. Hacia el año 1904 se vió llegar al jardín de las Escuelas Talleres un par de gorriones, probablemente escapados de alguna jaula o bien voluntariamente puestos en libertad por su dueño, los que se multiplicaron pronto y fueron el origen de los muy numerosos que en la actualidad hay en la ciudad y alrededores. En los Talleres de San Vicente se ven muchos y tanto los Hermanos como los alumnos los cuidan con cariño.

En Europa se conocen varias especies de gorriones; el que nos ha sido traído es el gorrión común o doméstico (*Passer domesticus* L.), muy abundante en Francia, donde es el ave más popular, y en otros países del Viejo Mundo; allá se reúne en bandadas a veces muy numerosas. Los gorriones pertenecen al orden de los Pajarillos, familia de las ~~fringíllidos~~ <sup>fringíllidos</sup> y al género *Passer*, caracterizado por su pico corto, robusto, cónico un poco combado hacia la punta, etc.

Mucho se ha discutido en Europa si el gorrión es ave perjudicial o benéfica para agricultura. En ciertos países se llegó, en la primera mitad del siglo pasado, a instituir

primas para su destrucción por considerarlo perjudicial; pero se vió que con desaparecer él aumentaban de modo alarmante los insectos dañinos a la agricultura, y se debió para evitar esto, favorecer su multiplicación.

Hay defensores del gorrión que lo consideran altamente beneficioso para la agricultura, por el gran número de larvas y de insectos dañinos que destruye. Sus detractores lo acusan de comer una gran cantidad de trigo y otros granos, y de que ataca ciertas frutas, como las cerezas, uvas, grosellas, etc.; además desperdicia, por lo que desgrana y picotea, una cantidad casi igual a la que se come.

Para mi modo de ver, no es posible condenarlo ni tampoco defenderlo en todos los casos; esto dependerá de las localidades y del número en que se encuentre: de las localidades porque hay algunas en que abundan más los insectos apetecidos por él; y del número en que se encuentre, porque cuando son muy numerosos atacan los sembrados y causan grandes perjuicios en ellos, sobre todo en los de trigo, cáñamo, avena, cebada, etc., así como en las frutas y hortalizas.

El peligro principal estriba en verlo multiplicarse mucho, pues es prodigiosamente fecundo: pone dos, tres y cuatro veces al año y cada nidada es de cuatro, cinco y más huevos.

Según M. G. Guénaux, fué importado a Estados Unidos en 1850, a Nueva Zelanda en 1876 y también se llevó a Australia, siempre como ave insectívora; pero su propagación ha sido tan enorme que, en todas partes ha llegado a ser una plaga de las peores para la agricultura (3). En la República Argentina, donde también se ha aclimatado, se le encuentra, según el sabio ornitólogo Dr. don Roberto

(3) G. GUÉNAUX.—Zoologie Agricole. Pág. 293.—Paris. 1905.

Dabbene, bastante extendido en esa nación (4). También aquí se ha hecho un ave perjudicial.

Con el fin de dar a conocer esta ave a nuestros agricultores, voy a hacer una ligera descripción de ella y a indicar algunas de sus costumbres, que he podido observar.

Su tamaño es poco más o menos como el de la diuca y en su color se parece algo al chincol. El color del macho es variado: las alas son de tinte castaño con negro o fuliginoso; los hombros café rojizos; dorso gris parduzco con rayitas negras; lomo gris ceniciento; parte inferior del cuerpo gris cenicienta blanquiza; cola oscura; parte posterior del cuello y cabeza de un café rojizo; bajo el pico, en la barba y garganta, extendiéndose un poquito hacia abajo, por delante del cuello, y ensanchándose abajo, tiene una mancha negra, que se prolonga alrededor y a los lados del pico, por una listita que llega hasta detrás de los ojos; a cada lado, sobre el ala, tiene una listita blanca; a los lados de la mancha negra de la garganta, el color es ceniciento muy claro, casi blanco. La hembra es un poquito menor que el macho, de color más apagado y uniforme: todo el cuerpo es gris amarillento pálido, con rayitas más oscuras por encima; sobre el ala hay una listita más pálida. Los machos nuevos tienen el color semejante al de las hembras; el color café rojizo, así como la mancha negra de la garganta, etc., aparecen poco a poco, hasta que adquieren el color definitivo de los adultos hacia los siete u ocho meses.

El gorrion adulto es sumamente desconfiado y astuto; muy difícilmente cae en las trampas y lazos; pero se familiariza mucho con el hombre y viene a anidar en las

(4). ROBERTO DABBENE.—Ornitología Argentina. *Catálogo sistemático y descriptivo de las Aves de la República Argentina*. Tomo I, pág. 390, en «Anales del Museo Nacional de Buenos Aires». Tomo XVIII (Ser. 3ª, T. XI), pág. 1 a 513.—Buenos Aires. 1910.

casas y en los árboles de los jardines, prefiriendo las partes altas para instalar el nido, que es formado con palitos, pasto, etc., y revestido interiormente con plumas; con frecuencia tiene la forma de una bola o de un óvalo, con una abertura por un lado; siempre es de proporciones enormes con relación al tamaño de su ocupante, que lo aprovecha no sólo una vez, sino en todas las nidadas y lo cuida y repara con esmero; pasada la época de la reproducción, lo continúa ocupando como habitación y es curioso observar que estos nidos presentan un aspecto de recién fabricados, pues los gorriones los reparan continuamente, como he podido observarlo en este mes de Mayo, en que he vuelto a ver nidos que había observado en Noviembre del año pasado.

Esta ave no se dispersa como nuestros chincoles y diucas, sino que forma colonias numerosas donde se instala; con frecuencia varias ponen en un mismo árbol y siempre vuelven a dormir en los que han elegido por domicilio, formando un concierto con sus gritos monótonos y repetidos que, sin exagerar, puede decirse que principia a la hora de levantarse y sólo concluye por la tarde cuando los vence el sueño, porque a todas horas del día se encuentran gorriones en esos árboles, que se ocupan en gritar; pero cuando la algazara se hace verdaderamente ensordecedora, es por la mañana cuando despiertan y en la tarde cuando se reúnen para acostarse. El grito, pues el gorrión no canta, consiste en la repetición interminable de las sílabas *tú, tiutú, tú*, o bien *trú, triutríu, tríu*,<sup>(1)</sup> pero también emiten gritos más graves. En caso de ser amenazados por un peligro, como la presencia de un ave de rapiña, por ejemplo, cesa el concierto mientras el peligro está a la vista, y sólo se oyen unos gritos bastante roncós, que probablemente indican el temor al enemigo.

Pero no se crea que por vivir en sociedad reina mucha unión entre ellos; su espíritu batallador y pendencie-

(1) otras notas de su canto son *trip, trip, tritrip,*

ro los lleva a atacarse y perseguirse con mucha frecuencia; a veces en estas riñas se reúnen varios y entonces el desorden y la gritería son increíbles.

El gorrión se ha multiplicado bastante en Santiago; se le halla en la Quinta Normal, Estación de Pirque, Club Hípico, etc, y en algunos puntos de los alrededores de la ciudad. Ya deben haberse dispersado en corto número por las provincias del Centro, pues en el verano del corriente año ví ejemplares del ave en cuestión, en Cutemo (costa de Curicó). El ser esta una ave que busca los árboles altos para posarse y anidar, el ser desconfiada y su color que la asemeja algo al chincol, no ha permitido a los agricultores notar su presencia.

Con el gorrión la fauna ornitológica de Chile se enriquece en un nuevo elemento; pero es un elemento peligroso que habría deseado no ver aquí: puede llegar a multiplicarse de modo exagerado y constituir entonces una plaga para la agricultura. Por otra parte, sus servicios, que presta principalmente durante el período de la procreación que es cuando consume más insectos y larvas perjudiciales, son igualados y aun sobrepujados por los daños que ocasiona, a tal punto que podemos considerar nulos esos beneficios o pagados a un precio demasiado subido.

Se deben disculpar a muchas aves los destrozos que suelen hacer en las arboledas, viñas o sembrados, si también destruyen insectos dañinos en gran número: es el pago que cobran por sus servicios. Pero si estos son notablemente inferiores a los destrozos que ocasionan, las consideraremos perjudiciales y no merecerán nuestra protección.

Debo lamentar que se haya traído el gorrión al país ¡Cuánto habría celebrado que en lugar de esta ave peligrosa, que ni siquiera puede deleitarnos con su canto, porque sólo emite gritos repetidos y desagradables, se hubieran importado otras avecitas que son benéficas para los jardines, hortalizas, viñas, arboledas y sembrados, al mis-

mo tiempo que muchas de ellas son familiares al hombre y poseen un canto armonioso! De éstas hay muchas en Europa; por ejemplo: el pinzón, uno de los mejores cantores; la alondra, que limpia de insectos los campos, suministra carne muy apetecida y posee hermoso canto que deja oír remontando el vuelo; el hortelano (*Emberiza hortulanus*, L.), el cual produce carne sumamente fina y estimada y tantas otras.

En resumen, nada definitivo podemos decir todavía sobre el gorrión doméstico, con respecto a nuestra Patria. Debemos estudiar primero su régimen alimenticio en el país, hacer un balance comparativo de los diversos elementos de que se puede componer su alimentación en las distintas épocas del año, y entonces, con buen conocimiento de causas, declararlo benéfico, indiferente o perjudicial; también dependerá esto de su mayor o menor multiplicación. Pero es de presumir, juzgando por lo que ha sucedido en otros países donde se ha aclimatado, que aquí también llegará ha ser un enemigo de nuestra agricultura; y quizá no pasará mucho tiempo, talvez unos seis o siete años, para que los agricultores de la provincia de Santiago tengan que quejarse de sus perjuicios (como ya he oído quejas de los que ocasiona en las hortalizas, viñas y hasta en los nidos de pájaros), y entonces habrá que recurrir a la destrucción de sus nidos, como se practica en algunos países, para detener su multiplicación.

SANTIAGO, 13-V-1917.





INFORME SOBRE EL GORRIÓN IM-  
PORTADO

A pedido del Museo del "Instituto Borges de Mendeiros" de Porto Alegre (Brasil), a la Oficina de Agricultura y Def. Agrícola se ha evacuado el siguiente informe preliminar:

"La presencia del Gorrion europeo (*Passer domesticus* Linn) en la Capital del Paraguay ya ha sido denunciada por el infrascrito en la "Revista de la Sociedad Científica del Paraguay".

las planta  
«Anales»  
nima ide  
blicar un  
insecto  
nos ha si  
Las  
obras y  
y del ex  
se refiere  
presente

Los  
el presen  
I R  
II  
F  
VII  
VII  
logia Apt  
Natu  
siempre r  
Con  
do con la  
profesiona  
terinaria  
american

estos  
as mi  
de pu  
ria de  
legan,  
do las  
del país

"Desde el año 1920 lo observé en las calles de Asunción en cantidad. He tenido noticias de que personas que simpatizan con el gorrion lo han importado de Buenos Aires en dos ocasiones; pero, como la invasión de la ciudad fué rápida a pesar de contar con un terrible enemigo de sus nidos en la rata común (*Mus rattus alexandrinus* Geoff.) no es imposible que haya venido también solo, de la R. Argentina".

"En resumen es un hecho que la Asunción ya está invadida por el Gorrion y que procede de la Argentina. En la bibliografía consta que en este último país fué importado directamente de Europa.—A. de W. Bertoni".

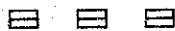
El gorrion es considerado en Europa como ave útil a la agricultura e higiene; además es la única especie de aves que resiste a las ciudades, de las que apenas se aparta. No obstante, en Argentina algunos opinan que llega a ser molesto y desaloja a otras especies de la ciudad.

A. de W. E.

Desde  
Zoo  
erse  
atan-  
e los  
Ve-  
ones

La REDACCIÓN

SANTIAGO DE CHILE, 2 de Mayo de 1917



→ A. de Winkelried Bertoni